

Llamado a la Obediencia #482
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 EE. UU.
www.joyfulabiding.com

Salvación y Obras

Reimar AC Schultze

Porque por gracia sois salvos por medio de la fe, y esto no de vosotros; es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe (Efesios 2:8-9).

Creo que estos versículos son dos de las escrituras más citadas y se han convertido en el fundamento doctrinal de muchas denominaciones e instituciones. La afirmación se hace fuerte y clara una y otra vez de que la salvación no tiene nada que ver con las obras.

Bueno, antes de abordar este tema, déjame llevarte conmigo al mundo de la aviación para aprender algunas lecciones que nos ayuden con estos versículos de la Biblia. Recuerdo bien el día en que un inspector de vuelo de la FAA ocupó el asiento correcto en mi avión y nos dirigíamos a una evaluación de vuelo por instrumentos para ver si obtendría una licencia para volar con instrumentos. Después de volar en las nubes en el espacio aéreo controlado por Chicago O'Hare durante un tiempo, nos dispusimos a aterrizar. Se había desarrollado un viento cruzado muy fuerte y racheado y necesitaría todo lo que tenía para aterrizar de manera segura. La torre me dio la autorización de aterrizaje e inmediatamente la devolví a la torre como me habían enseñado a hacer. En ese momento el inspector de vuelo me gritó furiosamente a todo pulmón diciendo: "Vuela el avión. ¿Es tu abuela la de la torre? Volar el avión. Lo que estaba diciendo es esto: "En un aterrizaje desafiante como este, olvídate de la torre y olvídate de tu abuela y todo lo demás. Volar el avión. Nada es más importante que volar el avión". La clave para volar el avión es mantener las alas niveladas y observar la altitud y la velocidad del aire. Me alegro de que el inspector de la FAA me gritara. Esta lección me ha salvado la vida una y otra vez. Volar el avión es lo que hice cuando recogí hielo, cuando me enfrenté a un OVNI que venía directamente hacia mí, cuando tuve una falla eléctrica, cuando el motor comenzó a trastabillar y cuando noté que dos aviones de combate aparecían a mi lado, uno en cada una de las puntas de mis alas. Mi responsabilidad clave era volar el avión.

El siguiente es un accidente que ocurrió porque los pilotos se olvidaron de volar el avión. En 1972, el vuelo 401 de Eastern Air Lines se aproximaba a Miami, Florida. Un instrumento asociado con el tren de aterrizaje comenzó a

fallar. El copiloto estaba tratando de averiguar qué estaba mal y pronto el capitán se unió a él para resolver el problema. Muy rápidamente, desarrollaron un caso severo de fijación. Estaban tan concentrados en un pequeño detalle que ninguno de los dos estaba pilotando el avión. Sin darse cuenta, el piloto automático se había apagado y era de noche. El avión descendía lentamente y se estrelló contra los pantanos de los Everglades infestados de caimanes, lo que provocó la muerte de 101 personas.

¿Sabes a dónde voy con esto? La mayoría de las personas tienen un problema con la fijación—dejan de “volar el avión”—cuando se trata de Efesios 2:8-9. La fijación en estos dos versículos ha matado a más personas, espiritualmente hablando, que cualquier otro pasaje de las Escrituras que yo conozca. Ha producido millones de siervos inútiles que perecerán para siempre. Hay otros pasajes de "instrumentos de vuelo" en la Biblia además de Efesios 2:8-9 que debe consultar. Por ejemplo, mira el siguiente versículo. Comienza con la palabra griega, “gar” (para), asignando un propósito: *Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas* (Efesios 2:10). Al leer juntos los versículos 8, 9 y 10, obtiene claridad sobre el tema de la salvación y las obras. Eres salvo para ir a trabajar para Jesús y hacer las tareas que Él te da. Estas asignaciones, como un todo, no se hacen sobre la marcha, sino que han sido preparadas y diseñadas para usted antes de la fundación del mundo. Si no estás en la obra que Dios te ha asignado, es probable que tengas una vida sin Su unción.

De nuevo, **no eres salvo porque funciona pero para obras**. No necesitas obras para empezar, pero necesitas ocuparte de las obras asignadas por Dios para entrar en el gozo del Señor y terminar como un siervo provechoso. Además, antes de ser salvos, todas vuestras justicias y obras eran como trapo de inmundicia. Pero ahora tus obras son justas y preciosas: *porque es Dios quien produce en vosotros tanto el querer como el hacer, por su buena voluntad* (Filipenses 2:13). Comenzar no es terminar. La salvación no es un proceso de un minuto que luego termina. **La salvación es una vida dada a Dios y una vida vivida para Dios**. Estas son algunas de las escrituras más definitivas sobre este tema de las tres parábolas del juicio de Mateo 25 que prueban que necesitas algo que mostrar por la vida que viviste cuando llegues al final de tu viaje.

1. La parábola de las 10 vírgenes

Todos eran vírgenes, lo que significa que todos fueron lavados por la sangre del Cordero. Con su pureza, todos tenían la luz que Dios les había dado. Era Su regalo, pero era su trabajo (trabajo) mantener las luces encendidas. Pero cinco de ellos solo retuvieron la luz por una temporada y luego se apagaron por descuidos y distracciones. Cuando el novio vino para la boda, no tenían nada que mostrarle. **El hecho de que alguna vez tuvieron luz no contaba.** No, Jesús les cerró la puerta y dijo: *...yo no te conozco* (Mateo 25:12). Eran siervos inútiles. Se perdieron para siempre. Necesitas mantener tu luz brillando todo el tiempo.

2. La parábola de los talentos

Un siervo recibió cinco talentos, uno recibió dos talentos y uno recibió un talento. Todos eran sus siervos, es decir, hijos de Dios. El que recibió un talento no se puso a trabajar para multiplicar ese talento, para que fuera fructífero para Jesús. **Él era Su siervo, pero fue rechazado.** porque era un siervo inútil y por eso fue arrojado a las tinieblas de afuera, donde es el lloro y el crujir de dientes. no eres salvo por funciona pero por obras. Dios quiere más que un momento de ti: quiere una vida de ti.

3. La parábola de las ovejas y las cabras

¿Cómo juzga Jesús quién debe ir al cielo o al infierno? ¿Se basa el juicio de Cristo en una experiencia que la gente tuvo con Él en algún momento del pasado? ¡No! ¿Se basa en su creencia de que Jesús es su Salvador? ¡No! Lo que Jesús busca son obras: ¿has dado de comer al hambriento, dado de beber al sediento, vestido al desnudo, visitado a los enfermos ya los presos, recibido a los forasteros? Sí, es la fe lo que Jesús busca, **una fe que trabaja en y desde el amor.** Como puede notar en estas parábolas del juicio, Jesús explica el tema fe/obras desde tres ángulos diferentes para asegurarse de que lo entendamos.

Permítanme darles otra escritura relacionada con esto, que ha llevado a muchas personas a la muerte en un pantano de caimanes. Nuevamente, los problemas de fijación conducen a bloqueos. Dice en Juan 10:28 que una vez que eres salvo, nadie te puede arrebatarse de la mano de Jesús. La gente confía en ese versículo para afirmar que su salvación está segura para siempre, pase lo que pase. Ese es el texto, pero presta mucha atención al versículo que está justo antes: *Mis ovejas oyen Mi voz... y me siguen* (Juan 10:27). La promesa de seguridad eterna es solo para aquellos que escuchan la voz de Jesús y lo siguen. Mientras seas un seguidor de Jesús, estás a salvo.

Nunca, nunca, nunca te obsesiones con una sola escritura. Cada escritura tiene un contexto. Lea los versos arriba y abajo. Luego vea cómo

encaja en toda la Biblia. Hablando espiritualmente, esa es la forma en que mantienes tus alas niveladas y mantienes tu altitud y velocidad.

Pero hay otra lección de volar. Tienes que revisar el avión antes de despegar. Se llama verificación previa al vuelo. Camina alrededor de su avión y realiza una inspección externa para ver si el avión está en condiciones de volar. Luego entras y enciendes el motor y haces una lista de verificación de todos los instrumentos: instrumentos de vuelo, los instrumentos del motor y revisas tus radios. Su avión debe pasar todos los controles. El instrumento de vuelo más importante se llama indicador de actitud. Con un vistazo rápido, este instrumento le dice si sus alas están niveladas y si está ascendiendo o descendiendo.

También hay un lugar para una verificación de actitud antes de recibir el regalo de la salvación para ver si eres digno de él. Sí, eres salvo por la fe, es un regalo de Dios. Pero, ¿cuál es tu fe? ¿Es la fe salvadora o es una fe egoísta que solo quiere ser salvo para obtener su póliza de seguro para ir al cielo sin la voluntad de tomar su cruz y seguir a Jesús? No toda fe es fe salvadora. La fe salvadora surge de un corazón quebrantado y contrito, y teniendo sed de las cosas de Dios: *¡Ho! Todo el que tenga sed, venid a las aguas; Y los que no tenéis dinero, venid, comprad y comed. Sí, ven, compra vino y leche Sin dinero y sin precio*(Is. 55:1). ¿Puedes ver que el regalo es para los sedientos? Si no tienes sed, no beberás. Y si no bebes, perecerás.

Este mensaje se puede resumir en las siguientes palabras pronunciadas por Jesús: *No todo el que me dice Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos.* (Mateo 7:21). no somos salvos *por* funciona *per* *para* obras.

Para más artículos, visite mi nuevo sitio web: www.joyfulabiding.com

Llamado a la Obediencia #482
PO Box 299 Kokomo, IN 46903 EE. UU.
www.joyfulabiding.com